

SU TRAYECTORIA

Eramos todos bastante más jóvenes que ahora. Para ser exactos, siete u ocho años más jóvenes. El pop, por supuesto, todavía no había renacido. La década de los 70 estaba en su meridiano y aquí en España lo que se dice música sólo había de dos tipos. O cantautores o grupos que hacían rock tradicional y contundente, no exento tampoco de cierto aire de denuncia.

Surgió así un grupo cuyo primer «hit» se titulaba «Este Madrid» y en el cual exponían lo dura que estaba la vida en la capital y todo eso. Tanto conectó aquella canción con las meninges de los jóvenes africanados a salirse de la tangencia del sistema, que poco más tarde ya no eran dos ni tres los que conocían a Leño. Desde el principio el alma-máter fue Rosendo Mercado y su castigadora Fender, paseándose ambos por escenarios y más escenarios.

Nos aproximamos al final de la década. Los Leño han hecho un apoteósico concierto junto a seis o siete bandas más que será luego reflejado en una película de mal vivir y peor sobrevivir que se tituló «Rocktiembre», buena muestra de lo que era por ese entonces la música mesetera.

artistas noveles de esos que son muy buenos hasta saltar a la fama. De Leño ya todos sabíamos lo que hacían, por lo cual fueron cayendo en un olvido más o menos notable.

Y así hasta que con los primeros compases de la década de los 80 las casas de discos (sobre todo) decidieron que el heavy-metal tenía que volver a hacer furor. Y vaya si lo hizo...

Querer comparar, por ejemplo, a Obús con estos buenos señores es, aparte de una memez, una ligereza de mucho cuidado. El rock puede ser duro sin ser pesado. Pero, a lo que íbamos, los Leño se han ganado a pulso una cosa que se llama respeto y que pocos grupos tienen hoy por hoy. La veterania es un grado. Desde el principio Leño tuvo una formación «clásica» de grupo rock, esto es, batería, bajo y guitarra.

El trio actual lo componen Rosendo Mercado, Ramiro Penas e Isidoro Mascal. Tienen varios álbumes, de los cuales los últimos son «Más madera» y «Corre corre», además de un clepé en directo. Con todo, su mejor producción hay que buscarla en el principio, con temas como «Maneras de vivir» (Un pedazo de canción) o «El tren», además del ya citado «Este Madrid».

SU CANCIÓN



Un grupo histórico del rock mesetero.

Maneras de vivir

No pienses que estoy muy triste si no me ves sonreír, es simplemente despierte, maneras de vivir.

Me sorprende del bullicio, y ya no sé qué decir, cambio las cosas de sitio, maneras de vivir... (ESTRIBILLO)

Voy cruzando el calendario con igual velocidad, subyugando en mi diario muchas páginas. Te busco y estás ausente, te quiero y no soy para ti, a lo mejor no es decente, maneras de vivir.

Voy aprendiendo el oficio olvidando el porvenir, me quejo sólo de vicio, maneras de vivir... (ESTRIBILLO)

No sé si estoy en lo cierto, lo cierto es que estoy aquí. Otros por menos se han muerto, maneras por menos se han muerto.

Descúlgate del estante, y si me quieres feliz, ven con gafas a la cárcel, maneras de vivir...

Autores: R. Mercado, R. Penas, A. Urbano
Edita: Ed. Musicales Discorima.

Comentarios de Javier Rivera

SU MUSICA

Los nuevos adictos al heavy-metal han ido a reparar en un grupo que hace apenas dos años vegetaba ya en las sombras y casi el anonimato al que había sido remitido por las nuevas y juveniles oleadas musicales. Si desde 1978 se ha tratado de olvidar a toda costa el pasado reciente, es ahora cuando una parcela de aficionados ha vuelto la vista hacia lo que ya existía hace tiempo. O sea, el rock de siempre o casi siempre.

Es curioso. Los Leño en su vida han hecho heavy-metal, rock mastodónico o como se le quiera llamar. Su sujeción sonora (que la tienen y mucha) obedece más bien a un compromiso social asimilado tiempo ha, cuando en Madrid los amantes de la música joven eran, o bien perseguidos con contundencia, o bien mirados como una fracción roja y masónica con turbios intereses detrás. Era aquel tiempo de los Topo, Asfalto, Burning, Cucharada y un etcétera de bandas peligrosamente sociales que conectaban con una juventud que acababa de asistir a la muerte de Franco. Por así decirlo, aquel rock mesetero y bastante primario fue el primer paso. Luego se han dado muchos más, claro está.

Ya por aquel entonces (1975 en adelante), los Leño contaban con una amplia audiencia. Su rock fuerte e

hiriente se apoya siempre en las virtudes de Rosendo Mercado, tan buen guitarrista como rudimentario cantante. Suyo fue aquel primerizo y denunciante «Es una mierda este Madrid» (con perdón) y otras obras igualmente celebradas como «El tren».

Para su último álbum («Corre, corre») han querido lavarse un poco la cara y la verdad es que les ha salido un producto comercial pero poco fiel a sus principios de hombres rudos y contundentes.

Hay, por ejemplo, un «Que tire la toalla» que no convence a nadie y un «Corre, corre» que sigue en esa misma onda. No necesitan hacer conexiones pegadizas para las listas de éxitos. Finalmente, se les puede considerar sin ningún rubor como «históricos». No cabe duda de que lo son, pese a que cuando se habla de historias suele ser cuando éstas han terminado. Digamos mejor que son unos dignos supervivientes.

Los envíos se harán a Diario 16 SEMANAL (C/ San Romualdo, 26, Madrid-17). Indicar Nombre, Calle, Ciudad y Teléfono. Num.